

Las aventuras de Boogie

Historieta policial

Carlos Debandi

La historieta es un género que normalmente combina imágenes (dibujos) con textos. Estas aventuras de Boogie tienen formato “historieta”, pero obviamente, sin dibujos (ésta no es una habilidad que manejamos).

El mensaje que conlleva esta publicación es pensar a la delincuencia como una realidad de múltiples formatos, que debe ser estudiada, para poder controlarla o superarla.

Boogie es un héroe y un antihéroe, simultáneamente, según se miren sus conductas. Es un personaje acostumbrado a la violencia, aún en la conciencia de lo que representa. Y un sentido personal de la justicia.

Las aventuras están encadenadas, de modo que recomendamos leerlas en el orden en que se presentan.

Espacio Cultural El Sitio
Paravachasca – Córdoba - 2019

La chica americana

My name is Shelby...balbuceó a esa mujer que algo le preguntaba, esa noche, en la terminal de ómnibus de Tartagal. Luego sintió un leve pinchazo en el antebrazo y un sueño profundo se la llevó.... Se ha desmayado gritaba la mujer, ayúdenme a entrarla... varios de los presentes colaboraron para apoyarla en un improvisado lecho que había en el negocio....

Eso sucedió hace siete años. Nunca se supo más de ella, hasta hoy, que su cuerpo apareció, oculto entre matorrales en un recodo del Paraná, bien al norte, cerca de Chaco.

Dicen que fue el paraguayo “Oreja” el que pagó quinientos de los verdes por ella. Shelby era bella. Tenía rostro calmo y cuerpo frágil, de felino joven. Con sus compañeros de curso, en Pensilvania, habían planificado este viaje para conocer Argentina y Bolivia, Lo hicieron de mochileros.

El paraguayo “Oreja” era correntino, le decían paraguayo porque tenía marcada tonada guaraní. Proveía droga y sexo a los oscuros boliches fronterizos, en todo el norte, desde Salta hasta Misiones. Tenía amigos en todas partes, incluso en las policías regionales que disfrutaban con gusto los obsequios del correntino.

Piensan que cuando Shelby despertó aquella mañana no entendía dónde estaba. Era un rancherío a orillas de un río y hacía mucho calor y humedad. Sintió mucho miedo y lloró, lloró hasta que una anciana de rostro suave le trajo un caldo tibio. Shelby tenía entonces diecisiete años.

Por un tiempo estuvo amarrada y amenazada, luego el alcohol y la droga la fue domesticando, explicaba el oreja a sus íntimos... y agregaba: esta inglesita ha sido uno de mis mejores negocios...solo tuve que teñirle el pelo. Es por lejos la predilecta.

La autopsia reveló que Shelby murió de sobredosis, aunque también se detectó un golpe en su parietal derecho y otras marcas en su cuerpo.

Sus padres, que pasaron meses buscándola en Bolivia, confundidos por un enjambre de pistas falsas, desinformados por policías de ambos lados de la frontera. Vinieron hoy, a llevarse sus restos.

En la puerta de la morgue una caravana de estudiantes del lugar transitaba con pancartas y colocaba pasacalles.

BASTA DE TRATA, JUSTICIA. Decían las leyendas..

El paraguayo “Oreja”

El “paraguayo Oreja” había pagado quinientos dólares por el secuestro de Shelby, la chica americana. La explotó sexualmente durante siete años y luego apareció muerta a orillas del Paraná. Ya era riesgoso conservarla.

El Oreja murió esta madrugada, a la salida de un boliche, en las cercanías del puerto de Rosario. Acribillado, siete disparos de magnun357...dice el parte.

Parece ser un ajuste de cuentas de los narcos, dijo el oficial de policía que inspeccionaba el hecho...esa saña solo los narcos la practican, para enviar mensajes...lo raro es el número de impactos...siete...debieron no ser más de 6... en fin.

Boogie es un sicario de origen desconocido. Algunos opinan que es panameño, otros que es colombiano y también hay quien afirma que es argentino. Muchos dicen que trabajó para Pablo Escobar y para El Chapo, pero no es seguro. Es un tipo silencioso. Nunca habla de su vida. Vive en Rosario, porque hay trabajo. Adoptó el nombre en homenaje a un personaje de Fontanarrosa que le cayó simpático. Le quitó lo de “el aceitoso”, porque no le gustaba el concepto. Solo llamenme Boogie, dijo a sus amigos.

Limpiaba su revólver en el cuarto del hotel, mientras pensaba...qué extraño este trabajo... el contratista me había dicho: quiero que sean exactamente siete disparos, ni uno más ni uno menos. Siete. Mil dólares por cada uno y tres mil de premio... Mi revólver carga seis balas, de modo que para completar los siete tuve que recargar...el último se lo pegué, ya muerto, para cumplir... no me gustó ese último...pero a los compromisos hay que respetarlos...mil dólares por disparo, nada despreciable...

- Que cagón había resultado el Oreja, cuando me vio venir creo que se hizo pis...no lo hagas...me suplicó...te pagaré lo que pidas... pero ya el primer disparo le perforaba el pecho...los otros fueron solo por cumplir el trato...
- Gente práctica estos gringos.... No se andan con vueltas....esta misma mañana recibí el pago en un sobre, en efectivo. Quien sabe que negocio o razón lo decidió a acabar con el Oreja....
- Bueno, eso, a mi no me interesa.
Además, nunca me gustó El Oreja.

Boogie, el sicario

Recuerdan a Boogie? El sicario que eliminó de siete balazos al paraguayo Oreja? Hace una semana lo detuvieron en Casilda, por portación de arma de guerra. Andaba con su magnun 357 en la sobaquera cuando lo sorprendió un control.

La policía y los fiscales saben que Boogie es un sicario, y que debe llevar ya varias muertes encima, pero no tienen pruebas de ninguna. La única acusación será la portación, a lo sumo estará preso algunas semanas, luego lo liberarán.

- Porque llevas esa poderosa arma, Boogie? Lo interroga el fiscal.
- La calle está muy peligrosa, Ud. lo sabe, hay que defenderse de tanto delincuente....
- Vamos Boogie, dímelo, tú no eres un santito, te conocemos....

- Ah, me conocen? Dígame el nombre de mi madre... dígame quien fue mi padre? Ahh, y dicen que me conocen? Donde nació? ...
- Dónde obtuviste el documentos que portas?
- Lo compré, en una oficina de su Estado, no me pregunte cual, ya lo olvidé...
- Te meteremos preso por portación de arma de guerra....tú lo sabes...
- Si, descansaré algunos días, espero que haya buena comida y que no me mezclen con gente sucia....

En la cárcel los presos lo conocían. No se metían con él. Boogie tenía oficio solo hablaba de cosas superficiales y de deportes. Era hincha de Rosario Central, como el otro Boogie, el original. Sabía que la cárcel es una cueva de soplones, que tratan de conseguir alguna ventaja.

El fiscal hizo concurrir a su despacho al correntino Andrés, un matonzuelo de segunda que estaba preso por robo.

- Tú sabes que Boogie fue quien mató a tu compadre Oreja.
- Si, todos lo sabemos.
- Bien, dijo el fiscal, pero no podemos probarlo. Es hábil. Las balas que porta ahora en su arma no coinciden con las que encontramos en el cuerpo del Oreja, solo el calibre coincide, pero eso no alcanza. Necesitamos tiempo. Búscales pelea, haz que te ataque, estaremos vigilando, no te sucederá nada grave....si te golpea o te hiere, podremos mantenerlo preso un tiempo más a ver si encontramos algo... te pagaremos bien ese servicio a la justicia.

Boogie vio venir al correntino, que tenía una púa mediana en su mano derecha....

- Vos mataste a mi compadre, le dijo el correntino....
- Era tan cobarde como vos, le dijo Boogie...
y dejó que la púa se le clavara en el abdomen...no hizo ningún gesto...nada... todos lo vieron... se lo llevaron a enfermería...ocultaba una sonrisa...ahora todo será más fácil, pensó.

¡¡Que lo pario!!...bramó el fiscal...es más vivo que nosotros... logrará que lo suelten en días...

Encima tendremos que imputar al correntino....se pondrá más que bravo.

¡¡Carajo!!!

Cambio de aire

Boogie había recuperado la libertad. Se encontraba leyendo el diario en un bar de San Nicolás. Se acercó un tipo de aspecto normal.

- Puedo sentarme?
- Sí, ... ¿desea tomar algo?
- Un café doble, gracias.
- ¿Qué lo trae por aquí?
- Vengo a proponerle un negocio.
- ¿De que se trata?
- De su revólver, el magnun 357, ¿le interesa recuperarlo?

- Si, le tengo aprecio.... Muchos recuerdos.... ¿Cuanto me costará?
- Mil de los verdes...
- Solo tengo ochocientos...
- En efectivo.
- Aquí están.

El Gato Valdéz (asi lo llamaban en el juzgado) vio y contó los verdes, sacó un paquete que traía, envuelto en papel de diario y se lo entregó... Boogie lo abrió y vio con satisfacción que era, si, su querido magnum.... Valdéz metió su mano en el bolsillo de su saco ...esto va de regalo: y le entregó seis balas.

Boogie supo que era mejor alejarse un poco de esa región. No le gustaba nada que Valdéz lo hubiera ubicado tan fácilmente.

Se fue para Buenos Aires, a la zona de Matanzas, allí tenía amigos, incluso en la política.

Miró el número de la casa: 573 (jugale si te gusta). Golpeó tres veces en la puerta. Apareció, serio primero y sonriente después, el rostro de Andrés, "el colombiano".

- Bienvenido primo!!! ¿qué te trae por aquí?
- El médico me dijo que cambiara un poco de aire...
- Qué bueno, tengo merca de todos los colores y tamaños...
- No me interesa, mi negocio es matar, no me gusta la droga, ni la consumo ni la vendo...
- Oye primo, ¿no exageras? Un poco de polvo no hace mal...al contrario... te digo que por aquí hay mucho trabajo para ti... dicen que hay mucha gente que molesta, y pagan muy bien.
- Lo sé, por eso he venido.
- ¿Qué puedo hacer por ti?
- Consígueme un cuarto en donde nadie sepa quién soy. Y necesito documentos nuevos. Y algún cliente para comenzar.
- Hecho. Descansa un par de días...¿sabes quién está por aquí? La cumbiera de Cartagena, siempre me pregunta por ti....¿quieres que la llame?
- No estaría nada mal.

En la calle los chicos corrían tras una pelota.

En el patio trasero el Pulga preparaba el fuego. Brindemos, dijo Andrés.

Zorzal y Naranja

Boogie ya está instalado en un departamentito interno en La Matanza. En la parte de adelante vive Soraya, una tía abuela de Andrés.

Desde que llegó no tuvo que matar a nadie, le pagan bien por solo asustar.

Conversaban con Andrés.

- Me estoy oxidando, pensó.

- Este es un país extraño - dijo Andrés - no hay carteles activos, el negocio de la pasta está muy desparramado...
- Bueno, eso hace más difícil que lo desbaraten...
- Sí, pero de esta forma no se genera poder... tú tienes poder cuando dispones de tanto dinero que puedes comprar a cualquiera....diputados, fiscales, jueces, policías... además debes repartir bastante a la gente de los barrios, que serán tu fortaleza... hablando de eso, me han llegado dos sobrinos del norte, quieren aprender tu oficio, te admiran...
- Y cómo me conocen?
- La historia del Oreja corrió por allí...
- Esa historia me dejó una gran duda: quién habrá puesto los 10.000 verdes? no me suena que haya sido el padre de la piba... dime, dónde están tus sobrinos? Esta etapa de sólo asustar es buena para formarlos....
- Esta tarde te los presento, se llaman Pablo y José...
- OK, comenzaremos por rebautizarlos.... Tu sabes cómo me llamo?
- Boogie.
- Bien, así es la cosa, sólo Boogie...hasta yo olvidé mi nombre.
- Dime Boogie, no te gustaría que organizáramos un cartel...tú lo conduces...
- No, no me gusta, tengo mi oficio...me gusta ser solitario...y libre.

.....

- Buenas tardes Sr. Boogie, me llamo Pablo, mi tío les habló de nosotros...él es José.
- Nada de Sr., sólo Boogie... tú Pablo, eres bien moreno, desde ahora te llamarás Zorzal... y tú José eres más gringo, te llamarás Naranja....de acuerdo? Y como es que son tan distintos de piel?
- No sabemos, cosa de familia...
- Saben usar armas?
- Yo sí, dijo Zorzal, hice un par de asaltos... pero no herí a nadie.
- Yo solo escopeta...de cuando iba a cazar chanchos del monte...
- Aquí cazarán chanchos de ciudad, dijo Boogie....

Extrajo su revólver y les apuntó a la cabeza.... Amartilló el percutor... ambos chicos quedaron mudos, petrificados... disparó... el proyectil pasó entre las dos cabezas y se incrustó en la pared.... Los chicos no se movieron.

- Está bien, son buenos. Los adiestraré, mañana comenzamos... el primer ejercicio será sin armas, iremos los tres y asaltaremos un negocio...solo con las manos...y la mirada...¿me entienden?
- Si Boogie, gracias.
- Recuerden, no tienen más sus nombres, para nadie, desde ahora, solo Zorzal y Naranja. ..les hare hacer nuevos documentos... ya les diré adónde tienen que ir, limpios y peinados....de acuerdo?
- Si Boogie.

Cuando se fueron, Boogie se quedó pensativo... bueno, ahora tengo un grupito...para estos nuevos trabajos de asustar, amedrentar...me vienen bien....les daré la mitad de lo que cobre... somos socialistas... Pero los trabajos duros los seguiré haciendo solo, esa es mi ley...en eso soy monárquico... como era el Chapo en sus buenos tiempos.

Salió al patio, Soraya estaba regando los malvones...lo saludó, y nada preguntó sobre el tremendo estruendo del disparo. Estaba acostumbrada. En el barrio todas las noches sonaban tiros.

Boogie le dio un beso en la frente y se fue al bar de la esquina, le hacía falta un trago.

Historias sin fin

Una pareja estaba en la puerta de mi casa, mirando hacia adentro, acariciando a los perros que parados contra la tranquera, les lamían las manos. De tanto en tanto mezclaban un ladrido.

- Si, buenas tardes, que desean?
- Podemos pasar? Yo soy Ana, el es Jerry, nosotros éramos... somos, amigos de Shelby, la chica americana que secuestraron y mataron...Ud. escribió la historia...
- Pasen, pasen...los perros no hacen nada.. vamos a la galería....toman mate? Si, fue muy fea esa historia...
- Nosotros sentimos la culpa...yo vivía entonces en Pensilvania, conocí a Shelby en el college y fui la que propuso el viaje a Salta y Bolivia... en ese viaje conocí a Jerry, ahora somos pareja, yo soy argentina, el es norteamericano...habla poco español. Yo tomo mate, Jerry no..
- Bueno, pero la historia terminó, mataron al Oreja...
- Si, de eso venimos a hablarle... Ud. en su historia insinuó que el padre de Shelby fue el que pagó a Boogie para que mate al Oreja de siete disparos...
- Así es...es lo que parece...
- Fuimos nosotros, los amigos de Shelby los que juntamos la plata y contratamos a Boogie... sentimos la necesidad de vengarla...estuvimos siete años esperando su regreso y sintiendo la culpa...cuando apareció muerta el odio nos cegó...
- Mmm... y a qué han venido?
- Queremos agradecerle que haya escrito la historia y a contarle esta verdad... con el tiempo comenzamos a sentir que no hicimos bien...que fue más venganza que justicia lo que nos empujó...y es injusto que esa culpa se la endosen al padre de Shelby... él siempre supo que fuimos nosotros...y no nos delató. Por lo menos Ud. puede completar la historia, para que se sepa esta verdad...y nosotros asumir las consecuencias....así se cierra definitivamente esta historia que nos persigue...

Tomamos mate en silencio, pensando...Jerry tomó agua fresca....Ana se hizo amiga de Kupita...a Jerry le gustó Quaf...parece que hablara... dijo en un español confuso.

- Miren, yo escribiré algo...pero esto no trasciende más que el plano de la literatura.. no pasará nada...todos los que leyeron esa historia pensaron que se trataba de un cuento mío... y posiblemente lo fue...lo dejemos así.
- Una cosa más...Sabe dónde podemos encontrar a Boogie? Lo necesitamos nuevamente.
- Pero todo esto es ficción...lo saben...qué quieren ahora?
- Si, lo sabemos, Ud. también es ficción... cuál es la diferencia? A una amiga le secuestraron a su hija adolescente....queremos que Boogie la encuentre... viva.
- Mmm les pidieron rescate?

- No, se la llevaron nomás...
- Donde fue eso?
- En Lomas de Zamora, en Buenos Aires...
- Creo que Boogie anda por esos lados...trataré de ubicarlo...
- Gracias, muchas gracias... aquí tiene los datos de Marisa y donde nos puede contactar, tome. Ahh..dígame a Boogie que trataremos de pagarle bien...

Se fueron caminando, tomados de la mano...
Buena gente, dijo Kupita.

Me quedé mirando la foto de Marisa, 15 años, rubia, ojos claros... estudiante.
Será realidad todo esto?

El caso Marisa

El Zorzal y Naranja escuchaban muy atentos a Boogie

- En este oficio se mata, pero también se puede morir, lo deben tener presente... lo primero lo deben entender: se trata solo de un trabajo, no le busquen más vueltas...lo segundo hay que evitarlo...
- Evitarlo? Preguntó el Zorzal.
- Si, no estar nunca descuidado...no dejar que te dominen sentimientos...esos te pueden aflojar, y allí te la dan...deben matar sin sentir...como hace el tipo del frigorífico... Otra cosa importante: no le miren nunca la cara al muerto...lo matan y listo, se van, no lo miren...
- Porqué? Preguntó el Naranja.
- Dicen que los sicarios enloquecen cuando se sienten perseguidos por los rostros de los que mató...no sé si es cierto, yo nunca miré el rostro de ninguno...
- Has matado a muchos?
- Eso no se pregunta nunca, tampoco se responde... pero ahora estamos en otra cosa, en aprender a asustar...solo asustar.... Crear terror, pánico...el sujeto debe sentir que se acaba...para lograr eso hay que ser buen actor, y tener mucho control...quien nos encarga el trabajo no quiere que suceda la muerte, entienden?
- Si Boogie, nos gustó mucho esos asaltos que hicimos solo con las manos,, los tipos creían que estábamos realmente armados...
- Eso es la sugestión... logramos crear el miedo...la gente asustada ni siquiera mira... fue sólo una práctica...me imagino la cara que pusieron cuando les llegó el paquete con lo que les habíamos robado...
- Por qué no nos quedamos con algo Boogie? Se supone que esto lo hacemos por dinero...
- Oficio es oficio, nunca se confundan, una cosa es ser ladrón, otra cosa sicario...es más fácil robar...pero eso te degrada profesionalmente... son códigos.

En eso momento se oyó la voz de Soraya que llamaba: “Boogie...trajeron un sobre para Ud.” Un sobre? Mmm quien lo trajo? Un chico en una moto.
Boogie abrió el sobre, adentro había una nota y una foto.

- Quien te manda eso Boogie? Preguntó el Naranja.
- Un tipo que tiene una radio en un pueblito de Córdoba...siempre le caen estas cosas..y siempre me las encaja a mi.
- De que se trata?
- Que busquemos a esta chica, se llama Marisa, parece que la raptaron por Lomas de Zamora...
- Es muy linda –dijo el Zorzal- habrá sido la gente de el Tuerto?
- Vamos a averiguarlo...pero me jodé que me saquen de mis asuntos...yo no estoy para andar haciendo rescates... en todo caso la rescatarán Uds., yo después liquido al Tuerto o al que sea...porque estas historias solo terminan cuando alguien muere... así es la vida...
- O la muerte... Por dónde comenzamos Boogie?
- Vayan por Lomas haciéndose los tontos y comiencen a averiguar... ah, y desde ahora, carguen armas...y no se distraigan. Ya lo saben.
- Y si rescatamos a la chica, lo que se cobre es para Uds., un adelanto.
- Gracias Boogie.

La búsqueda

El Zorzal y Naranja viajaron en colectivo hasta Lomas de Zamora.

Boogie les había dado la dirección de un amigo llamado Bagre. Le pusieron ese apodo por su tendencia a andar siempre por los bajos fondos. Llevaban un sobre con una nota de presentación y doscientos verdes para motivarlo.

- Que necesitan saber?
- Buscamos una chica, Boogie piensa que la puede tener el Tuerto.
- Es posible. Por ahí dicen que anda en el negocio de reclutar chicas. Dicen que las mandan a Amsterdam, que les pagan muy bien por ellas.
- Pero, ¿las recluta o las secuestra?
- Eso no lo sé, pero seguramente, conociéndolo al Bagre, hace las dos cosas.
- Dice Boogie que te triplica el regalo si averiguas si el Tuerto tiene a esta chica, esta es su foto, se llama Marisa, tiene alrededor de 16 años... desapareció hace una semana y media ...
- Es muy linda...esa es para mandar al exterior, demora algún tiempo hacerle los papeles y enseñarle un poco el idioma... trataré de averiguar...vuelvan en una semana.

Volvieron a la casa de Boogie. Lo encontraron frente a una mesa en la cual había un plano que extendido ocupaba toda la mesa.

- Miren, esto es Lomas de Zamora, he averiguado que el tuerto tiene tres refugios: uno en esta barriada que se llama Parque Barón, está cercano a la Universidad; otro lo tiene en esta zona que se conoce como Villa Albertina, que está pegada a Lomas, cerca de la calle Falucho, y el tercero, no supieron decirme. Pueden aprovechar esta semana hasta que el Bagre nos informe para ir conociendo la zona y tratando de averiguar dónde está el tercer refugio...quizá el Bagre lo sepa. Pero vayan a conocer la zona, tengan cuidado, nadie debe sospechar de Uds., vayan sin armas. Ah..

Andrés les ha conseguido una moto...está "legalizada"...traten de no tener un accidente...de acuerdo?

La moto era una Yamaha 250 c.c., prácticamente nueva. Andrés les entregó los papeles de propiedad de la moto junto con los nuevos documentos, un par de cascos y un número de teléfono al cual llamar en caso de tener cualquier problema.

Quedaron sorprendidos por cómo se hacían las cosas en Buenos Aires...esto no es joda, pensaron.

.....

Durante tres días recorrieron Lomas de Zamora. Individualizaron calles y avenidas. Estudiaron los accesos al camino de Cintura. Establecieron los puestos policiales fijos y móviles de la zona. Ubicaron una clínica importante que les indicó Boogie. Comprobaron que el estacionamiento estaba a un costado del edificio y tenía entrada libre. Se enteraron por vía de el Bagre que el tercer refugio del Tuerto era una ferretería ubicada cerca del centro. Un lugar descartable, de modo que solo quedaban dos, y las tenían prácticamente ubicadas.

- Buen trabajo, dijo Boogie.
- Nos dijo el Bagre que mañana sabrá si tienen o no a la chica.
- Perfecto. Tomen, guantes de latex. Practiquen manejarse con ellos, incluido el manejo de las armas. De acuerdo?
- Si Boogie.

Al día siguiente llegó el mensaje del Bagre. Positivo. "El Tuerto hará un embarque de tres chicas a Europa la próxima semana. Según mi fuente, el aspecto de una de ellas concuerda con la de la foto".

- Bueno chicos, comienza nuestro trabajo. Andrés les proveerá uniformes de la Telefónica. Deben instalarse en la zona y determinar en cual refugio se detecta algún movimiento. En dos días debemos saber en cual la tienen. ¿De acuerdo?
- Si Boogie.

La confirmación fue más simple de lo esperado. En una de las casas, todos los días, al mediodía, llegaba un chico en moto, de un delivery, trayendo comida. Por la cantidad que bajaban se suponía que era para seis o siete personas.

La casa no era grande, tenía un jardincito abierto adelante. En el frente, al lado de la puerta principal había un ventanal cerrado, con celosías. En un lateral se veían dos ventanas. El Naranja dijo que había visto moverse a por lo menos tres personas, pero ninguna coincidía con la descripción del Tuerto.

- Ok, mañana les daré las instrucciones, descansen bien esta noche.

El rescate

Martes por la noche. Boogie dio las primeras instrucciones:

- Mañana rescataremos a Marisa. Dejarán la moto y se irán en tren a Avellaneda. Allí levantarán dos autos, bien elegidos, lo más nuevos posibles y de colores estándar,

grises por ejemplo. Sin violencia. Uno lo estacionarán en ese bar que está a cuadra y media del refugio de El Tuerto. El otro a diez cuadras, en algún sitio tranquilo. Ese solo lo utilizaremos de ser necesario. Lleven sus armas y también esto. –les entrego una granada de fragmentación a cada uno- solo la utilizarán si las circunstancias lo requieren. Nos encontraremos en ese bar a las 11.00 hs.

- ¿Como lo haremos? – preguntó el Naranja.
- Tú te encargarás de reemplazar –con el menor ruido posible- al chico que lleva el delivery. Cuando abran la puerta les disparas al que te reciba, el Zorzal y yo atacaremos por esa puerta y por la primera ventana lateral. Hay que entrar matando, no hay otra, Uds, saben cómo son estos tipos.
- Si, como nosotros, dijo sonriendo el Zorzal.

Boogie llamo desde su celular a Ana y le dijo: mañana deben estar atentos, tú, junto con el padre de Marisa, a las 14.00 hs. deben estar en las cercanías de Lomas de Zamora, y esperar mis instrucciones. Rescataremos a Marisa.

- Cómo es el plan, preguntó el Zorzal.
- A lo marine, respondió Boogie. A puro plomo entraremos, tomamos a la chica, el auto del bar debe estar lo más cerca posible de la casa, huiremos con él hasta la clínica San Jorge, allí nos meteremos en el estacionamiento abierto, allí dejaremos a Marisa, dormida en el auto, avisaremos para que la encuentren y nosotros huiremos en otro auto que yo dejaré allí. Ese es el plan básico, pero yo dirijo ante cualquier contingencia. De la banda de El Tuerto no debe quedar nadie vivo...de acuerdo?
- Si Boogie.
- Tomen – les entregó dos handy's- utilizaremos estos para comunicarnos. No se olviden de utilizar los guantes, no deben dejar huellas en ninguna parte, sobre todo en los autos. ¿De acuerdo?
- Si Boogie.

.....

El operativo fue relativamente simple. Los muchachos consiguieron los autos sin problemas. El Naranja con un verde de cien convenció al chico del delivery que lo dejara reemplazarlo para hacer una broma. Se puso su chaqueta y fue directo al refugio y golpeó la puerta.

- ¿Quien?
- La comida.
- ¿Y tú quien eres? Preguntó el Caiman cuando abrió la puerta.

Fue lo último que pudo pensar y decir en su vida. El balazo lo atravesó y cayó de espaldas. Sobre él paso raudo el Zorzal disparando a todo lo que se movía. Por el lateral Boogie hacía detonar un pequeño explosivo que volaba la ventana y saltaba por ella como un galgo, disparando un solo tiro, certero. Los tres custodios de el Tuerto estaban ya en el piso. El Zorzal pateo una puerta que se abrió, adentro estaba un cuarto custodio no esperado, que le disparó al Zorzal. La bala le dio en plena pierna. En el mismo instante Boogie acababa con el custodio. En el otro cuarto estaba Marisa y dos chicas más, las tres dormidas.

- Naranja, recoge a Marisa y vamos, todos al auto. ¡¡Rápido!!

En el momento que salían se detenía un vehículo chirriando las gomas.... De él descendía metralleta en mano, sorprendido, el Tuerto. No pudo siquiera levantar la metralleta, el disparo de Boogie le dio en plena frente. Y la granada de fragmentación fue detrás del disparo y penetró por la portezuela del auto. La explosión sacudió al

barrio, pero ya los tres, con Marisa dormida huían rumbo a la clínica... dieron un par de vueltas disminuyendo la velocidad. Todo parecía calmo.

- ¿Cómo estás? - Le preguntó Boogie al Zorzal-
- Bien, la sangre paró, me duele un poco, creo que tengo la bala allí.
- No te preocupes, te pondrás bien.

Llegaron al estacionamiento de la clínica. Acomodaron a Marisa dormida en el asiento trasero. Bajaron, con el Zorzal rengo, lo cual no llamaba la atención a nadie en ese lugar, y se instalaron en un auto sobrio que estaba allí estacionado. Boogie llamó por el celular, dos veces:

- ¿Dr. Sanchez? Mire, en el estacionamiento hay un Ford Fiesta gris con una chica dormida, acabamos de rescatarla de un secuestro, sus padres llegarán en media hora. Gracias.
- ¿Hola, Ana? Marisa está en la clínica San Jorge, pueden buscarla. Luego hablamos.

Observaron tranquilos como el Dr. Sanchez y un grupo de enfermeros se llevaban en una camilla a Marisa, y con la calma del mundo arrancaron y salieron del estacionamiento.

- No se preocupen, este auto es legal, además tiene placa del Poder Judicial, vamos a casa, allí te curará el médico.

Sonaban las sirenas por todas partes mientras los tres ya estaban abandonando Lomas por la Avenida Hipólito Yrigoyen. Boogie encendió la radio para escuchar las noticias. El Naranja tenía deseos de vomitar, pero no lo hizo. El Zorzal sentía dolor y orgullo que se mezclaban en su primera herida. Boogie sacó una petaca y les dijo, tomen un trago. Los felicito.

Epílogo

Los principales medios se hicieron eco de los acontecimientos de Lomas de Zamora. Sin embargo sus titulares y notas eran confusos. “Sangriento enfrentamiento entre grupos narcos”. “Ataque a plomo limpio: seis muertos”. “Acribillaron a banda de secuestradores”. “Encontraron a dos mujeres jóvenes, aturcidas, dentro de la casa atacada”. “Dos de los presuntos atacantes murieron en la refriega”. “Se trata de un hampón llamado El Tuerto, que recibió un disparo en la frente, y un cómplice que estaba dentro de un auto que presuntamente transportaba un explosivo que estalló en la balacera”. Los vecinos cuentan que parecía una guerra”, pero nadie vio nada.

“Una adolescente drogada fue encontrada en la Clínica San Jorge, en el interior de un auto robado, pero los investigadores no la vinculan con los hechos”. “

Al día siguiente, Boogie llamó a Ana.

- Hola Ana, ¿todo bien?
- Si Boogie, muchas gracias. El padre de Marisa te agradece mucho el rescate y la discreción... tú sabes, es una persona importante, de trascender la noticia lo hubiera perjudicado... me ha dado un paquete con 30.000 dólares para que te entregue, tú me dices dónde y cuándo...
- OK, mañana acordamos...dime ¿qué dijo Marisa?

- No recuerda mucho. Sólo me preguntó si la había rescatado un joven moreno, de rostro suave... cree recordar su mirada de pájaro asustado.
- Muy bien, dejemos allí la historia... gracias.

Reunidos, alrededor de la mesa, estaban Boogie, el Zorzal (en franca recuperación), y el Naranja.

- Muy bien chicos, se han portado muy bien. Aquí tenemos diez mil de los verdes para cada uno....
- Diez mil !!! - dijeron a coro el Zorzal y el Naranja. ¿No corresponde una parte mayor para vos?
- Ya les dije, somos socialistas. Además esto les permitirá tomar decisiones tranquilas sobre qué quieren hacer de ahora en más.
- Mira Boogie, yo volveré a mi pueblo –dijo el Naranja- creo que no sirvo para esto, llevo tres días soñando la balacera y despertando aterrorizado... con este dinero trataré de comenzar alguna actividad tranquila....gracias por todo Boogie.
- Yo quisiera trabajar contigo Boogie – dijo el Zorzal.
- No Zorzal, yo trabajo generalmente solo. Este fue un caso excepcional.
- Está bien... te comprendo...Andrés me ha ofrecido integrar su grupo, creo que entonces me iré con él...me gustaría alguna vez volver a ver a Marisa...
- Olvídate de eso, ella pertenece a otro universo...no cometas errores...¿de acuerdo?
- Si Boogie, está bien, y tú ¿qué harás ahora?
- Me han pedido un trabajo grande, comenzaré por mudarme de barrio....nunca es bueno permanecer demasiado en el mismo sitio...buena suerte para ambos, los aprecio, son valientes y leales. Eso es muy bueno.

En Lomas de Zamora volvió la calma, en pocos días la gente fue olvidando el episodio. El Bagre entró en la ferretería del fallecido Tuerto y dijo: desde hoy trabajan para mi... de acuerdo? Todos asintieron. El Bagre pensó para sus adentros: gracias Boogie, la vida siempre nos da algo...

Andrés, juntos con el Zorzal despidieron a Boogie con un asadito bien regado. Soraya le entregó su ropa limpia y planchada. Boogie le dio dos de los verdes grandes y le dijo: para tus hijos, Soraya, gracias por todo.

Antes de partir, pensó: “Puede ser que ese tipo de la radio se deje de joder...trataré de que no pueda ubicarme más...me saca siempre de mi oficio...y la generosidad no debe ser mi fuerte...”

El regreso de Boogie

- ¿Alguien sabe dónde está Boogie? - Preguntó El Zorzal
- La última vez que supimos de él estaba en Palma de Mallorca.
- ¿Qué andará haciendo por esas zonas donde habita tanto dinero?

- Nada, descansando, sabes que a él no le gusta hacer nada raro en lugares desconocidos...”en algún lugar del mundo debes ser legal” suele decir. ¿Para qué lo buscas?
- Por un negocio, ya veré cómo dar con él.

Boogie estaba sentado a la sombra, bebiendo una cerveza bien fría en la terraza del Hotel Real, en Palma. Se acercó un mesonero con un periódico en sus manos, y le dijo:

- Paco, el que atiende en la mesada me dijo que vea un aviso.

Boogie abrió el periódico y encontró un aviso marcado con un círculo rojo: “Boogie, El Zorzal te necesita”.

Sonrió para sus adentros, los chicos son todos iguales, les gusta ser independientes pero necesitan de un padre... en qué andaré, pensó. Sabía cómo ubicarlo. Fue a una cabina pública, llamó a Soraya...

- Boogie, mi querido Boogie...cómo estás? ¿Dónde estás? Por aquí todos te extrañamos...
- Hola Soraya, todo bien, descansando...dime, ¿le puedes dar un mensaje a El Zorzal?
- Sí, por supuesto, él anda preguntando como ubicarte...
- Pásale este número, y dile que me llame desde una cabina, mañana por la tarde, a eso de las seis...gracias, te mando un beso.

Al día siguiente, exactamente a las 10.30 pm (hora de Palma) sonó el teléfono.

- Hola Boogie, soy El Zorzal.
- ¿Que me cuentas muchacho, que es de tu vida?
- Bueno, bien, me alejé del tema de la pasta...es una mierda todo eso, no hay amigos, solo traidores...no hay palabra ni dignidad...
- Me alegra escucharte decir esas cosas...¿y qué haces?
- Negocios, pocos, pero grandes.
- Y que tienes entre manos? Para que me requieres?
- Mira, tengo un grupo bueno, conmigo somos seis, pero algo faltos de experiencia en momentos duros... tenemos estudiado un blindado que recoge todos los lunes la recaudación de 20 casinos clandestinos...siempre regresa con no menos de cien palos... uno de los vigilantes ayuda... ¿te interesa?
- Mmm Si, me interesa, ando corto de efectivo... nos veremos en tres o cuatro días....un abrazo.

La llegada

Cada vez que llegaba a Buenos Aires se preguntaba si realmente debía regresar. Ya había experimentado tantas veces ese sentimiento que solo pudo reír para sus adentros.

Soraya lo recibió en su casa con lágrimas en los ojos. Lo abrazó fuertemente y le susurró: ten cuidado, las cosas están cambiando...

- A que te refieres, Soraya?
- A la gente... hay muchos traidores y soplones...
- Y El Zorzal?

- Noo...El Zorzal es el mismo de siempre, leal, y te adora. Es en el negocio de la pasta donde todo se desmorona....se pelean unos con otros...todos quieren ser mariscales...
- Bueno, tú sabes que esa actividad nunca me gustó... soy de la vieja laya...
- Si Boogie, eres digno, por eso pocos te quieren y muchos te temen, ten cuidado.
- Gracias Soraya.

Se encontraron al día siguiente con el Zorzal en un barcito de Palermo. El Zorzal le contó las historias que lo hicieron alejarse de los narcos. “Mucha muerte inútil”, terminó diciendo.

- Bueno, cuéntame sobre ese blindado, todo, a quien pertenece, de quien son los casinos, como es el vehículo, cual es su ruta frecuente,...todo.

Durante media hora el Zorzal le dio detalles, demostrando que había estudiado bastante el tema.

- Los casinos pertenecen a distintos punteros, y gozan de la tolerancia de las autoridades, seguramente pagan por ello.
- Si, claro, pero tú dices que lleva como cien palos... no es mucho?
- Es que se junta la recaudación de los viernes , sábados y domingos. Viene los lunes a la mañana a traer el dinero a un banco en la Capital.
- OK, me gustaría conocer a tus muchachos, tenemos algún sitio seguro?
- Si, hemos alquilado una casa legal, tiene como fachada un gimnasio. De modo que el movimiento no se nota.

Al día siguiente Boogie conoció a los chicos, le cayeron bien, tranquilos, mostraron que sabían escuchar, hacían pocas y precisas preguntas, hablaron poco de si mismos. Le mostraron las fotos del blindado, se veía un vehículo robusto.

- Siempre viajan tres tripulantes, dos adelante y uno atrás. Portan revólveres y una escopeta Itaca, de seis disparos. El vehículo tiene una alarma normal, similar a la de los autos, un poco más estridente. Como es una caja metálica los celulares y radios no funcionan bien adentro, tienen una antena externa, visible. Fácil de anular.
- Tú me dijiste que uno de los guardias colaboraría?
- Si, el acompañante del conductor, llevará un celular encendido, conectado a la antena, eso nos permitirá ubicar el recorrido, que a veces lo cambian. Pide que no le disparemos a la cabeza, lleva chaleco antibalas. Llevará un pañuelo azul en el cuello. Pero que le demos algún golpe o alguna herida no grave.
- Muy bien, mañana les pasaré la lista de lo que deben conseguir. No hablen de esto absolutamente con nadie, ni con sus madres.
- No te preocupes Boogie, casi ninguno la tenemos, o están muy lejos.
- Bueno, tampoco hables de esto con sus parejas o amigos.
- OK, Boogie.

La reunión

Boogie se paró frente al gimnasio. Observó a chicos y chicas que entraban con sus vestimentas deportivas. Es un buen sitio –pensó- está bien camuflado. Debe haber sido idea de El Zorzal. Es inteligente, si no lo matan, llegará lejos.

Entró, lo recibió Pedro.

- ¿Que desea señor?
- Vendo aparatos e insumos para gimnasios...ayer llamé...
- Pase por aquí... mis socios lo esperan.

La oficina estaba al final de un pasillo, bien alejada de la sala del gimnasio.

- Hola muchachos, ¿todo bien?
- Si Boogie, todo bien, estamos ansiosos por escucharte.
- Primero quiero escucharlos yo a ustedes, cuéntenme como es el asunto.
- Son 22 casinos clandestinos, la mayoría ubicados en la zona norte, desde Victoria hasta Capital, la mayor recaudación se produce en los más cercanos, por eso el golpe...
- Para, para, ya hablaremos del golpe...¿de quién son los casinos?
- No se sabe muy bien, dicen que de un tal Cristóbal, pero los manejan punteros del conurbano
- ¿Punteros políticos?
- De todo un poco...se mezclan, incluso participan algunos narcos...
- Ok., ahora hablemos del recorrido del camión blindado...

Los chicos extendieron un mapa sobre la mesa en el cual estaba indicados algunos caminos alternativos. Todas las alternativas confluían en una autopista al llegar a la Capital.

- En ese tramo debemos atracarlo, dijeron los chicos.
- Boogie estudió detalladamente los aspectos geográficos de la zona que bordeaba a la autopista; hizo preguntas sobre los barrios linderos; la distancia a los puestos policiales permanentes y transitorios; la frecuencia de los patrullajes; la existencia de cámaras de seguridad; y otros detalles... al final dijo:
- Necesitaremos una bazuca, ¿pueden conseguirla?
- Si, respondió Andres, se donde robarla. Es un coleccionista.
- Necesitaremos aerosoles de pintura negra, para taparles los vidrios. Necesitaremos una camioneta, una moto, dos autos veloces, todos en perfecto estado, y un camión de frigorífico cargado de pollos frescos. El sitio exacto será a cien metros antes de llegar a la bajada, donde ellos deben aminorar la velocidad.
- ¿Para qué el camión con pollos?
- Simularemos un accidente y lo atravesaremos en la autopista 800 metros antes del sitio, para detener a los vehículos y distraer a la policía. La gente lo saqueará y se producirá un gran tumulto.
- Buena idea Boogie... ¿Como será el operativo?
- Rápido, cuatro de nosotros atacaremos al blindado, los otros dos, luego de abandonar el camión bajarán de la autopista por el costado, allí debe estar la camioneta, con ella irán, por abajo, a la salida de la autopista, entrará de contramano para cargar el botín,

luego huirán por la autopista, que seguirá cortada, hasta la siguiente bajada, desde allí se perderán en la ciudad hasta cambiar de vehículo, preferentemente en un estacionamiento abierto, para no llamar la atención. La camioneta debe tener logos de alguna empresa, real o ficticia.

- ¿Como atacaremos al blindado?
- Paso a paso, escuchen bien. Le dispararemos con una bazuca desde atrás, le romperemos la puerta trasera. Los de la moto le arrojarán pintura negra a los vidrios e inutilizarán la antena externa... los tipos estarán aterrados por la explosión y saldrán ya rendidos. Los dormiremos con un aerosol. Llevaremos un extinguidor por si la explosión incendia a la caja. Seguramente el guardia que viaja atrás estará herido, lo pondremos a salvo, dormido junto con los otros. No creo que haya tiroteo, se rendirán de entrada, pero si lo hubiera no olviden de llevar chalecos y disparar a las piernas o a la cabeza. Todos llevarán su pelo teñido con polvo fácil de quitar, anteojos oscuros y remeras de colores vivos encima de los chalecos. En la huida nos quitaremos el polvo del pelo, los anteojos y las remeras. Todos actuarán con guantes. Usaremos revólveres, Pedro llevará una metralleta y Andrés una recortada, por las dudas. Huiremos en los tres vehículos, dos en la camioneta, dos en el auto y dos en la moto. Estos cuatro se reunirán luego para pasar el botín al otro auto que estará en el estacionamiento. Nosotros iremos en el auto hasta la estación y tomaremos el tren... todo eso sucederá aproximadamente a las 7.30 hs. A las 9.00 deben estar aquí, abriendo normalmente el gimnasio.
- Pero tú has incluido solo a seis, y somos siete...
- El séptimo estará aquí, en el gimnasio, informado de nuestras novedades, listo para atender a los clientes ante cualquier emergencia o demora.
- ¿Dónde llevaremos el botín?
- Ese es un tema a resolver, veremos de conseguir una casa apropiada. Tenemos todavía dos semanas, ¿verdad?
- Si Boogie, el primer fin de semana del mes es cuando la recaudación es mayor.
- ¿Como repartiremos el botín?
- En partes iguales para todos, incluido el guardia, somos socialistas, ¿verdad? Pero nadie recibirá un solo peso hasta que pasen dos meses, por lo menos. ¿De acuerdo?
- Si Boogie.
- Bueno, ese es el plan global, ahora hay que resolver y ajustar todos los detalles.

Llegó el día

Las cosas fueron sucediendo de acuerdo con el plan. Todos los elementos solicitados por Boogie estaban listos, e incluso probados. Los vehículos fueron robados dos días antes del golpe. Consiguieron la camioneta de una empresa de limpieza. La moto tipo enduro estaba en perfectas condiciones, robada a un competidor que se encuentra en el exterior, de modo que ni denuncia hubo. La bazuca disponía solo dos proyectiles, no se debía errar el disparo. Se consiguieron proyectiles no incendiarios. El vigilante complicado en el asalto fue instruido como ubicarse en la caja para no ser herido por la explosión. Debía ponerse en cuclillas protegido por el chaleco y el casco.

Boogie y el Zorzal iban en el auto, la idea era dejarse adelantar por el blindado y seguirlo a prudente distancia. La moto venía atrás, distante cien metros.

El camión cargado de pollos estaba encargado supuestamente para llevar a una feria vecinal, con pago adelantado. Fue simple dormir al chofer y dejarlo en el depósito. La camioneta robada a la empresa de limpieza fue estacionada en el sitio elegido.

Un solo inconveniente los alertó, cuando los superó el blindado, detrás de él iba un patrullero de la policía. Eso significaba un obstáculo mayor. Pero a poco de andar el patrullero aceleró y pasó al blindado y descendió de la autopista.

Todo estaba en orden.

En el momento que Boogie realizaba un disparo perfecto rugieron los chicos de la moto rodeando al blindado y rociando con pintura sus vidrios. La autopista se veía libre, seguramente el camión con los pollos ya estaba cumpliendo su función.

La puerta de la caja quedó literalmente abierta por la explosión; de adentro salieron los tres guardias aturcidos y asustados. Los chicos les aplicaron el anestésico con el aerosol e inmediatamente se derrumbaron en la banquina. Algunos vecinos se asomaban pero no entendían que sucedía, solo se había escuchado la explosión.

La camioneta subió a contramano por la bajada, se estacionó junto al blindado, y en cinco minutos cargaron todo y partieron por la autopista, tal como fue planeado.

El resto se retiró de acuerdo con el plan.

El operativo se había realizado de forma perfecta. Sin disparos, Sin heridos.

La camioneta fue dejada limpia en un estacionamiento. Allí, la carga se pasó a un vehículo legal que tomó una avenida y se alejó de la zona rumbo a la casa dispuesta para guardar el dinero robado.

Boogie compró un periódico antes de tomar el tren y, junto al Zorzal, viajaron tranquilos y satisfechos.

A las 9.15 estaban todos en la oficina del gimnasio, donde las actividades se habían iniciado con toda normalidad.

- ¿Cuánto conseguimos? Preguntó Boogie.
- Ochenta y cuatro palos.
- Buen botín. ¿Está bien guardado?
- Si, como lo indicaste, en el pozo que hicimos especialmente en la casa.
- ¿Quién cuida la casa?
- Mi tía Aurora, totalmente confiable. Y brava.
- OK Cubriendo todos los gastos nos quedan diez palos para cada uno.. ¿El guardia cómplice está bien adiestrado?
- Si Boogie, es de los nuestros.
- Muy bien, yo vuelvo a España, por un tiempo, tú Zorzal te encargarás del reparto gradual. Comenzarás a hacerlo dentro de dos meses. Lo mío sabes dónde depositarlo. El resto debe saber muy bien como disimular ese dinero. Recuerden que por ese lado nos andarán buscando. ¿Entendido?

En los medios se publicó la noticia en grandes titulares. Los damnificados denunciaban que les habían robado solo cuarenta millones....

- No pueden decir la verdad, es bueno para nosotros. Además es imposible que sigan la numeración de dinero generado en casinos... están jodidos. Esta vez ganamos los malos. Brindemos.

Una semana después Zorzal fue a despedir a Boogie al aeropuerto de Ezeiza.

- ¿Qué harás de tu vida Boogie?
- Por ahora viviré un tiempo allá...hay una española que me tiene algo atrapado; en estos veinte días pensé mucho en ella...con lo que logramos tengo un buen tiempo para descansar y pensar en el futuro...me tiene un poco cansado el oficio...¿Y tú Zorzal, qué harás?
- Mantendremos el gimnasio seis meses para no levantar sospechas, luego lo cerraremos, posiblemente yo me vaya a vivir un tiempo al interior, extraño el campo y las serranías.
- Es bueno que te tomes un tiempo para pensar Zorzal, este oficio tiene la capacidad de enloquecernos.
- Hablando de eso Boogie, ¿Qué piensas tú de nosotros, de lo que hacemos?
- Es un oficio Zorzal, un oficio duro, a veces triste, como el del matarife en el frigorífico...
- Has matado a muchos Boogie?
- Varios, sí, y debo estar envejeciendo porque me alegró mucho que en este asalto no haya habido heridos... eso ha sido lo mejor.
- Bueno Boogie, te despido, no sé cuando volveremos a vernos, te digo que me gusta hacer cosas contigo, he aprendido mucho de ti....gracias.
- Eres un buen tipo Zorzal, cuídate mucho.

Boogie se encaminó hacia el pasillo de embarque, se dio vuelta y saludó al Zorzal que lo miraba y lo saludaba con un brazo en alto.

Miró hacia adelante.

Pensó: este pasillo se parece a mi vida, un adelante y un atrás, no hay costados.

FIN